

118
Omar Lara

Poesía sin pausa



Fundador y director de la revista Trilce, Omar Lara es además uno de los poetas más importantes de su generación. Nacido en Nueva Imperial, ha desarrollado una intensa labor literaria, antes, durante y después de su exilio. Entre sus publicaciones se cuentan *Argumentos del día* (1964); *Los hombres alados* (1972); *Scriptorium* (Lima, 1974); *Oh fueran muertras* (La Habana, 1975); *El elegido imperfecto* (Tacarón, 1978); *Pagar con fuego* (Madrid, 1983); *Fuego de saigo* (1996); *Vida probable* (1999); *Discontinuas calles de Perú* (2001) y *Voces de Proposición* (vol. II, de Concepción, 2003). Es un divulgador de la poesía romana y ha traducido a Sotomayor, Escobar, Bogar, Numa y Dolan, entre otros. En 1972 recibió el Premio Casa de las Américas y en 1983, la Raza Campesinista. En 1964 fundó el Grupo Trilce de poesía y la revista que dirige hasta hoy, todo un aporte a la edificación de la literatura.

Después de tantos años de exilio, ¿cómo ha sido su reencuentro con Chile?
«Se siente completamente reinsertado».

«A raíz de años de mi regreso al país, ya no sé qué sentido tienen los conceptos de reencuentro, reintegración, reinsertación que a los días de salir de Chile rumbo a Lima, no descarta otra cosa que regresar. Un reencuentro con los años de mi exilio. Y lo grave, en los primeros tiempos de mi vida aquí. Pero después, con los años, las experiencias, las oportunidades y los descubrimientos, más encuentros y viajes que los exilios, la situación se va haciendo algo distinta. Traigo muy presente que al regresar, inmediatamente quise ver a algunas personas: empecé con Enrique Lihn, fui a Valdivia y agradecí a Luis Sánchez Latour, presidente de la Sech en el momento de mi detención y quien vino de Santiago para a forcear de mi libertad y de mi seguridad; quise volver a alguien que dejó como amigo al momento de mi salida de Valdivia. Me dio a conocer a la familia de Oscar y cuando llegué no había nadie. Así empecé a entender el país por una parte: los valores de siempre, la independencia, la fraternidad, el coraje, por otra, la pequeña mentira, la voluntad oscura, o la indiferencia».
De su último libro, «Voces de Proposición», se encuentran una especie de su-

reencuentro con el país y el pasado que no volverá?

«Portocarrillo, esa bella memoria que me dice la verdad (¡qué me lo digas!), es un refugio privado, me haré asocial. Tiene razón en caso del secuestro de muchos hombres, está allí la contera de Valdivia, los parques de Pucarrón, los boliches de Lima. Pero no es el pasado que no volverá; lo común de las ruinas y de las maravillas del pasado, es cierto, pero siempre falta algo que me lleva inconscientemente al futuro. Portocarrillo está en el futuro. Tal vez por eso me fue tan difícil con el título hacia la letra escrita de Portocarrillo. Yo recibí muchas voces en Portocarrillo, esas voces de Valdivia: *May me guste la vida mucha memoria pero siempre me gusta vivir...*».

En su obra siempre habla de la fundación de Trilce. ¿Está conforme con el trabajo realizado? ¿Cuál ha sido la mayor satisfacción?

«En Valdivia, en los días de Trilce, se me ocurría un poem que empezaba a escribir y me decía: Sube, Omar, yo soy del Grupo Trilce. Está bien, lo decía yo, era de Trilce. Como que eso es lo que más me convence de nuestra historia: Trilce de solemnidad, como juego o diálogo sin muertos ni apostrofes. Lo que hacemos y a veces todavía hacemos: reuniones, publicaciones, viajes, se nos fue perdiendo con naturalidad, creo que no ha existido en la literatura literaria del país un grupo paranoico como el Grupo Trilce. También me gustaría pasar de una gestión mayor que nos remita a los exilios, a los exilios, o la gente de teatro, a los jóvenes, en general a la gente de nuestra generación».

En Concepción, como en otros ciudades del sur, hay una intensa actividad literaria, pero ¿qué se puede desarrollar en el resto del país? ¿Qué falta para que exista mayor reactivación literaria entre los escritores?

«Falta no creemos tanto el cuerpo. Faltan tener la libertad. La generosidad y la actitud de marinos como compañeros de fondo y no como compañeros. Compañeros mejor, luchadores, y brutas. Las revistas literarias no han pasado de modo, las asociaciones y revistas, tampoco. La relación mutua o fraterna, misma. La inevitablemente estratégica a socializarse

escritores, y así debe ocurrir en todas las ciudades. Entonces, si no vemos al vecino, ¿cómo vamos a reparar en el individuo más allá de nuestra frontera?».

«La Nación» publicó un reportaje titulado: «Mitos de los letrados», donde se denuncia la corrupción en los concursos literarios y cómo los jurados premian a sus amigos en vez de premiar los mejores de calidad. ¿Qué opinión le merece?

«Leí ese reportaje, que me hizo recordar el mito del perro de los muertos. El ritual, semi-religioso y político, prometo buscar más de lo que tengo. Si lo que denuncia ese reportaje es la mafia de los letrados chilenos, significa que estamos viviendo en un país de ángeles. Si hay mafia, hablo que buscar otros ángeles, se me ocurre. Mucha es la mafia chilena, pero aquí y por allí, allá primeramente, una conciencia sobre un libro volando o una puntilla sobre un autor olvidado que parecen cuestiones absolutamente nuevas. Pero es en mafia. Eso es chileno, por dejados, un incidente de mal gusto».

¿Qué le motivó a varios poetas romanos. ¿Cómo ha sido la recepción del público? ¿Intenta alentar Chile a la poesía de otros idiomas?

«Además de Roma, donde se editaron más quinientos de libros de poesía traducidos al español, mis versiones se han difundido mayoritariamente en España, donde uno de los más intensos y originales poetas romanos, Mario Serrano, fue incluido en los catálogos de Vicer e Hispania. En Chile se han difundido en una escala menor, de modo que no podría contar con el interés que han despertado en el público, aunque tengo numerosas reuniones de lectores que me sorprenden con citas y discusiones a esos textos. Si bien estoy muy cerca y muy comprometido con cualquier difusión, debo señalar que me entusiasmo en colaborar con la máxima calidad de la poesía de mi país hispano. Hay nombres como Luisón Blago, Tadeo Argenti, S. Augusto Dolan, José Urzúa, José Bogar, Noéna Stabeno, Serrano, entre otros muchos, que más temprano que tarde tendrán, estoy seguro, un lugar significativo en la jerarquía de los poetas más valiosos de nuestro país».

Poesía sin pausa: [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lara, Omar, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía sin pausa: [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa